

Oraciones de la misa

Yo confieso

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.



Señor, ten piedad

- V/.** Señor, ten piedad.
R/. Señor, ten piedad.
V/. Cristo, ten piedad
R/. Cristo, ten piedad.
V/. Señor, ten piedad
R/. Señor, ten piedad.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bende-

cimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.



Credo de la Misa

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue

hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.



Diálogo introductorio al Prefacio

- V/.** El Señor esté con vosotros.
R/. Y con tu espíritu.

- V/.** Levantemos el corazón.
R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R/. Es justo y necesario.

Santo

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

Cordero de Dios

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

- V/.** Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
R/. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.



C/ Castellano, 1 • 50001 Zaragoza • Tels. 976 22 58 79 - 976 23 59 75 • www.basilicasantaengracia.es

Oraciones del cristiano

La Señal de la Santa Cruz

Por la señal ✠ de la Santa Cruz / de nuestros ✠ enemigos / líbranos, Señor, ✠ Dios nuestro.

En el nombre del Padre, y del Hijo, ✠ y del Espíritu Santo. Amén.



El Padrenuestro

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

El Avemaría

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



Gloria

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ofrecimiento de obras

Todos los ✠ pensamientos / todas las ✠ palabras / y las obras todas ✠ de este día... te las ofrezco, Señor, ✠ y el alma mía.

Bendición de la mesa

El Niño Jesús,
que nació en Belén,
bendiga esta comida
y a nosotros también.

Al Ángel de la Guarda

Ángel de mi Guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día.
No me dejes solo
que me perdería.



Comunión espiritual

Yo quisiera, Señor, recibirte con aquella pureza, humildad y devoción con que te recibió tu santísima Madre; con el espíritu y fervor de los santos.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos;

y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser tú quien eres, Bondad infinita, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberte ofendido.

También me pesa porque puedas castigarme con las penas del infierno.

Ayudado de tu divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

El doble mandamiento del amor

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente.

Amarás al prójimo como a ti mismo.

Los mandamientos de la Ley de Dios

- El primero, amarás a Dios sobre todas las cosas.
- El segundo, no tomarás el nombre de Dios en vano.
- El tercero, santificarás las fiestas.
- El cuarto, honrarás a tu padre y a tu madre.
- El quinto, no matarás.
- El sexto, no cometerás actos impuros.
- El séptimo, no robarás.

- El octavo, no darás falso testimonio ni mentarás.
- El noveno, no consentirás pensamientos ni deseos impuros.
- El décimo, no codiciarás los bienes ajenos.

Los cinco mandamientos de la Iglesia

- El primero, oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.
- El segundo, confesar los pecados mortales al menos una vez al año, y en peligro de muerte, y si se ha de comulgar.
- El tercero, comulgar al menos por Pascua de Resurrección.
- El cuarto, ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.
- El quinto, ayudar a la Iglesia en sus necesidades.

Las tres virtudes teologales

- La primera, Fe.
- La segunda, Esperanza.
- La tercera, Caridad.

Los siete dones del Espíritu Santo

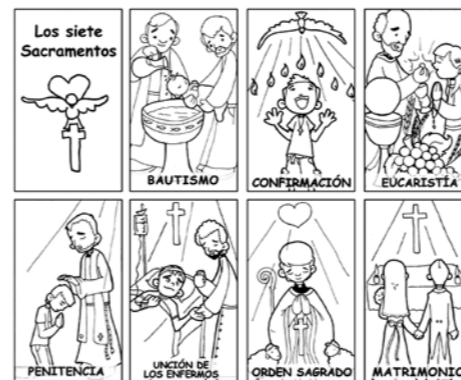
- El primero, Sabiduría.
- El segundo, Entendimiento.
- El tercero, Consejo.
- El cuarto, Fortaleza.
- El quinto, Ciencia.
- El sexto, Piedad.
- El séptimo, Temor de Dios.

Los siete pecados capitales

- El primero, soberbia.
- El segundo, avaricia.
- El tercero, lujuria.
- El cuarto, ira.
- El quinto, gula.
- El sexto, envidia.
- El séptimo, pereza.

Los siete sacramentos

- El primero, Bautismo.
- El segundo, Confirmación.
- El tercero, Eucaristía.
- El cuarto, Penitencia.
- El quinto, Unción de enfermos.
- El sexto, Orden.
- El séptimo, Matrimonio.



Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los

infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Actos de fe, esperanza y caridad

Creo en Dios Padre; creo en Dios Hijo; creo en Dios Espíritu Santo; creo en la Santísima Trinidad; creo en mi Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Espero en Dios Padre; espero en Dios Hijo; espero en Dios Espíritu Santo; espero en la Santísima Trinidad; espero en mi Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero,

Amo a Dios Padre; amo a Dios Hijo; amo a Dios Espíritu Santo; amo a la Santísima Trinidad; amo a mi Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero. Amo a María santísima, Madre de Dios y Madre nuestra; y amo a mi prójimo como a mí mismo.

Las bienaventuranzas

- Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
- Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.



- Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
- Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.
- Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
- Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
- Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- Bienaventurados los perseguidos a causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Las Obras de Misericordia

Las siete obras de misericordia corporales.

- La primera, visitar y cuidar a los enfermos
- La segunda, dar de comer al hambriento.
- La tercera, dar de beber al sediento.
- La cuarta, dar posada al peregrino.
- La quinta, vestir al desnudo.
- La sexta, redimir al cautivo.
- La séptima, enterrar a los muertos.

Las siete obras de misericordia espirituales.

- La primera, enseñar al que no sabe.
- La segunda, dar buen consejo al que lo necesita.
- La tercera, corregir al que yerra.
- La cuarta, perdonar las injurias.
- La quinta, consolar al triste.
- La sexta, sufrir con paciencia los defectos del prójimo;
- La séptima, rogar a Dios por los vivos y difuntos.